

Representación de *El pleito que puso al diablo el cura de Madrilejos*, de Vélez de Guevara, Rojas Zorrilla y Mira de Amescua

Juana Escabias

Dramaturga, directora de escena y miembro de AITENSO, Asociación Internacional de Teatro Español y Novohispano de los Siglos de Oro

www.juanaescabias.es

El sábado 2 de septiembre de 2016, el teatro de la casa de la cultura de la localidad de Madridejos (Toledo) fue escenario de un extraordinario evento, la representación de la pieza teatral *El pleito que puso al diablo el cura de Madrilejos*, escrita durante el siglo XVII por tres de los más excelentes dramaturgos de nuestro Siglo de Oro: Luis Vélez de Guevara, Francisco de Rojas Zorrilla y Antonio Mira de Amescua. Los afamados ingenios, colaboraron en la escritura de la pieza, encargándose cada uno de ellos de una de las tres jornadas en las que queda dividido el drama, estrenado en los corrales de comedias de la época. La obra estuvo en repertorio hasta principios del siglo XVIII, cuando fue censurada por la Inquisición. El montaje del pasado 2 de septiembre constituyó un hito, la recuperación de un material escénico de gran valor cultural y patrimonial.



El público abarrotó el teatro. En la foto, primero por la izquierda, el alcalde de Madridejos junto a la butaca vacía de George Peale (coautor de la edición de la comedia) que se encontraba en el escenario.

Como tantas otras obras del repertorio áureo, *El pleito que puso al diablo el cura de Madrilejos* está basada en un hecho histórico acontecido en la mencionada villa, que en el título de la comedia muta su actual denominación de Madrilejos por Madrilejos. En aquel lugar, en marzo de 1604, la vecina Catalina Díaz (apodada “La Rojela” por ser vástaga de Mateo García Rojel), acudió en compañía de su hermana a visitar al entonces cura de la localidad, Juan García. La mujer sufría extraños y perturbadores cambios en su estado de ánimo, pasando de la euforia a la depresión y acompañando esas mutaciones de ataques de ira o melancolía. La afectada y su familia se planteaban con frecuencia y temor la posibilidad de que estuviera endemoniada. Acudieron a la Iglesia desesperadas, solicitando ayuda.



Imagen de la representación.

Juan García, párroco de la localidad, tenía fama de exorcista. Tomó interés en el asunto, investigó qué podía suceder y descubrió que en la partida de bautismo de Catalina aparecía un error en la fórmula ceremonial empleada durante el acto del bautismo. Según se recogía en el libro de actas bautismales de la villa, la niña había sido bautizada «En el nombre del Padre y del Hijo», pero no se mencionaba a la tercera persona «el Espíritu Santo».



El bautizo, por lo tanto, era incompleto y debía repetirse, con objeto de liberar a Catalina de los demonios que habitaban en su cuerpo. Según la crónica histórica, tras confesarla, el cura la exorcizó, conjurándola en latín hasta el 21 de abril, cuando la rebautizó en presencia del Comendador y otras autoridades. Aparecieron entonces cuarenta y cinco legiones de demonios, compuestas cada una por 6.666 demonios cada legión, que volaron sobre las cabezas de los concurrentes para esfumarse después. El hecho alcanzó gran fama en la época, por eso fue encargada la escritura de la pieza, que contaba de antemano con el reclamo de la expectación popular. Vélez de Guevara volcó su capacidad épica en la primera jornada, Rojas Zorrilla su habilidad para la introspección en el alma humana en la segunda parte, encargándose de la tercera correspondiente a la ceremonia del exorcismo al doctor en teología Mira de Amescua. La obra teatral resulta de gran valor y singularidad en el acervo de nuestro teatro clásico porque es la única de escenificó un exorcismo.



Imagen de la representación.

El texto, con una formidable introducción documental, fue publicado durante 2012 por conocidos especialistas internacionales en teatro español del Siglo de Oro, Piedad Bolaños Donoso (de la Universidad de Sevilla),



Abraham Madroñal (del Consejo Superior de Investigaciones Científicas) y C. George Peale (profesor emérito de la Universidad Estatal de California en Fullerton. Peale, que ha publicado 56 ediciones críticas de comedias de Luis Vélez de Guevara, asistió a la función del 2 de septiembre, en la que previamente se presentó el libro en el propio escenario del teatro.

La representación, dirigida por Javier Sánchez Gallego (vecino de Madrilejos y con dilatada experiencia en dirección teatral de grupos aficionados) contó con un elenco de dieciséis actores principales y veinte secundarios realizando tareas de coro, acompañamiento y figuración. Todos eran vecinos de la localidad. El trabajo fue muy acertado, se utilizó un original recurso escénico de «narración teatral» de las dos primeras partes de la comedia, y se escenificó íntegramente la tercera jornada, correspondiente a la ceremonia del exorcismo. Vestuario, escenografía, música, iluminación y efectos escénicos: todos los elementos estuvieron diseñados y combinados cabalmente. El público, entre el que se encontraban numerosos profesionales del Teatro invitados para la ocasión, valoró con sinceridad el interesante trabajo orquestado con maestría por su director de escena.



Saludo final, entre aplausos, de toda la compañía.



Como colofón al acto, George Peale destacó la importancia de apreciar el patrimonio cultural y humano del pasado, en directa relación con el del presente. «La obra tiene una gran dosis de espectáculo de entretenimiento, y a la vez explora profundas cuestiones de la personalidad humana que no cambian a lo largo de los tiempos. En lo referente al público, Vélez, Rojas y Mira explotan el filón de la curiosidad que permanece en el hombre de nuestros días. La comedia aborda la misma temática que el *best seller* de William Peter Blatty, *El exorcista*, uno de los grandes éxitos mundiales de taquilla del siglo XX.»



Los medios de comunicación se hicieron eco del evento. George Peale entrevistado por la televisión entre los bastidores del escenario.

[Enlace directo a la grabación del espectáculo, alojada en YouTube](#)

